

quiera de 'La cruz de San Andrés' con otra de 'Carmen, Carmela, Carmiña' para darse cuenta de que tal afirmación es un disparate.

Ciertas coincidencias argumentales hacen, sin embargo, sospechar que la trama de la novela, entonces inédita, de Carmen Formoso pudo servir de falsilla para las virguerías estilísticas del Nobel. ¿Le pasó alguien de la editorial, cuando le encargaron el premio (los premios Planeta se encargan a menudo), uno de los originales presentados al concurso por alguno de los cientos de ingeniosos escritores que cada año sirven de coartada al amaño? La hipótesis no puede parecer más absurda, pero puede que resulte verdadera.

Según Tomás Cavanna, todas las acusaciones contra la Fundación –por delito fiscal, desviación del dinero de las subvenciones a cuentas particulares, contratación de empleados domésticos con dinero público– tienen su origen en la enemistad de una vecina de Padrón, Lola Ramos, contra Marina Castaño. Ella estaría detrás de las denuncias, las manifestaciones, los continuos ataques periodísticos. Y la razón de tal

comportamiento es que Marina Castaño se negó a retirar de La rosa, las memorias infantiles de Cela, unas afirmaciones sobre unos parientes de Lola Ramos que ella considerada ofensivas.

Pero no es el pintoresquismo carpetovetónico, tan inseparable de Cela, lo que más abunda en estas páginas, que descubren incluso quién fue el autor de la puñalada en un reyerta de borrachos que le dejaría secuelas para el resto de su vida, sino los entresijos de la Fundación: los enfrentamientos en el Patronato; el papel que jugaron dos rectores de la Universidad de Santiago, Darío Villanueva (responsable, en gran medida, del buen hacer de los primeros tiempos) y Senén Barros, que inició el proceso de demolición; el supuestamente desleal comportamiento de los empleados; la poca fiabilidad de los políticos cuando no ven rendimiento electoral.

'Tumba revuelta' deja a las claras cuánto de vanidosa megalomanía hay en ciertos alardes de generosidad y lo onerosas que acaban resultado determinadas donaciones gratuitas, hechas siempre para mayor gloria de quien las hace y de sus herederos.

Fabular el mal

■ MARÍA BENGEOA

Las sillitas rojas' es una desafiante novela que indaga en la perplejidad que provoca el mal, en sus motivaciones, en los peligros asociados a la pureza y otras liturgias con las que revisten su discurso quienes ejercen de salvadores con convicción de iluminados. Un extraño médico, terapeuta sexual y poeta exiliado de Montenegro, llega a un pueblecito irlandés. Seduce a la comunidad, sobre todo a algunas mujeres, con el prestigio que a menudo rodea a los conocedores del misterio de las plantas y terapias alternativas. Pero el desconocido hechicero del que se enamora la mujer más bella del pueblo resultará ser Radovan Karadzic. Aunque la autora no lo nombra, hay indicios inequívocos de que el mágnetico personaje al que da vida en la novela se basa en 'el camicero de Sarajevo', psiquiatra y poeta. En efecto, cuando lo detuvieron en junio de 2008 (en Belgrado, no en Irlanda), el criminal se hacía pasar por curandero, llevaba barba larga y cabello



LAS SILLITAS ROJAS
Autora: Edna O'Brien. Novela. Ed: Errata N. 350 págs. Madrid, 2016. Precio: 19 euros (ebook, 12,99)

cano. Edna O'Brien se ha atrevido a imaginar la vida secreta de un personaje así. En la novela, tras la sorpresiva detención, la bella Fiona se siente estigmatizada por su relación con el monstruo. Cambia el tono. El lirismo idílico de la Irlanda rural de la primera parte, deja paso a un ritmo urgente y satírico en la segunda. Prosa sin virtuosismos para la aventura amarga de la protagonista cuando, en su afán de expiar un pecado que no ha cometido, huye a un Londres multicultural en el que convive con inmigrantes. La estructura audaz, el punto de vista múltiple y la valentía de la escritora nos increpan y remueven. El título alude a las 11.541 sillas rojas con las que en 2012 se conmemoró el cerco de Sarajevo, una por cada víctima. Lectura útil y poderosa.

Oculto en el lenguaje

VANESSA GUTIERREZ



POESÍA COMPLETA (1955-1972)

Autora: Alejandra Pizarnik. Estilo: Prosa. Editorial: Lumen, 2016. 470 páginas. España. 2008. Precio: 23,90 euros.

«y qué es lo que vas a decir / voy a decir solamente algo / y qué es lo que vas a hacer / voy a ocultarme en el lenguaje / y por qué / tengo miedo». Debería haber cumplido 80 años el pasado 29 de abril, pero decidió su marcha con tan solo treinta y seis en el mismo Buenos Aires donde había nacido. Como legado, obras como 'Los trabajos y las noches', 'Extracción de la piedra de la locura', 'El infierno musical', 'Árbol de Diana' o el relato 'La condesa sangrienta'. Traductora de Antonin Artaud, Marguerite Duras o Yves Bonnefoy, Alejandra Pizarnik dejó entre sus amigos a Octavio Paz, Rosa Chacel, Julio Cortázar, Enrique Molina y Olga Orozco, pero sobre todo imprimió una huella indeleble que se extien-

de hasta la actualidad, siendo una poeta que no ha perdido vigencia. Por ello, la escritora y traductora argentina Ana Becciu, tras haber publicado los diarios hace tres años, ha recopilado todos los poemas editados en vida por Pizarnik junto con aquellos que permanecían inéditos y que han sido compilados a partir de manuscritos. Un volumen que quiere ser definitivo ante los seguidores de una escritora, controvertida, pasional y ma-lograda, que es leída como figura de culto de las letras hispanas.

La enamorada

esa lúgubre manía de vivir esta recóndita humorada de vivir te arrastra alejandra no lo niegues.

hoy te miraste en el espejo y te fue triste estabas sola la luz rugía el aire cantaba pero tu amado no volvió

enviarás mensajes sonreirás tremolarás tus manos así volverá tu amado tan amado

oyes la demente sirena que lo robó el barco con barbas de espuma donde murieron las risas recuerdas el último abrazo oh nada de angustias ríe en el pañuelo llora a carcajadas pero cierra las puertas de tu rostro para que no digan luego que aquella mujer enamorada fuiste tú

te remuerden los días te culpan las noches te duele la vida tanto tanto desesperada, ¿adónde vas? Desesperada ¡nada más!

Poema

Tú eliges el lugar de la herida en donde hablamos nuestro silencio. Tú haces de mi vida esta ceremonia demasiado pura.

Amantes

una flor no lejos de la noche mi cuerpo mudo se abre a la delicada urgencia del rocío

Son muchas las novelas escritas sobre la terrible y monstruosa experiencia del holocausto. En un principio se habló de «literatura de los campos» y más tarde de «literatura del holocausto», y esta clasificación o categoría recoge, tanto los relatos autobiográficos, como la ficción. En las autobiografías hay una evocación del pasado, el rescate de una realidad para entregarla a los lectores como referencia. En la novela puede haber fragmentos de realidad, pero lo importante es aquello que se crea o se añade. Quien así te ama (1959) es el testimonio de una superviviente. Pero la húngara Edith Bruck (Tiszabercel, 1932), superviviente de Auschwitz y nacionalizada en Italia (toda su obra está escrita en italiano), no se limita a la narración del tiempo de la denigración y del cautiverio, sino que recuerda su infancia y nos relata (y aquí radica, creo yo, la singularidad de este libro) el tiempo de la adaptación posterior, donde las dificultades para ajustar una vida nueva a la excepcional vivencia sufrida son más determinantes que la búsqueda de la identidad como judía. La familia de Edith era



muy pobre y sufría ya, en un entorno atrasado y rural, el desprecio de los vecinos por su condición judía. En la primavera de 1944, la familia fue deportada, junto con otros cientos de miles de judíos húngaros, muchos de los cuales fueron asesinados de forma inmediata. Edith, con trece años, llega al campo con sus padres y con tres de sus hermanos. Sólo sobrevivirán ella y una hermana. Pero la tragedia de Edith no terminará con la liberación, pues su presencia, al igual que la del resto de supervivientes, incomodará sobremanera a unas conciencias envilecidas que preferirán el olvido y el silencio. Testimonios como los de Edith Bruck resultan incómodos, porque

mantienen viva la memoria, plantean muchos interrogantes y suponen una condena para quienes prefirieron cerrar los ojos o mirar hacia otro lado.

El superviviente (como apuntó el escritor austriaco, también judío y víctima de los nazis, Jean Améry) es



QUIÉN ASÍ TE AMA
Autora: Edith Bruck. Editorial: Ardicia, 2015. 160 páginas. 16 euros

una excepción, la consecuencia de una avería en la maquinaria de la muerte. Imre Kertész completa esta idea añadiendo que por eso, precisamente, resulta difícil conformarse y simpatizar con esa existencia excepcional e irregular que supone la supervivencia. 'Quién así te ama' es un libro sobrecogedor y hermoso al mismo tiempo.

Las ramas de los sauces, que se doblan hasta el suelo, parecen hombres ahorcados, y la gente cambia de piel y escupe veneno al igual que las serpientes, y los ricos no tienen lágrimas, y los uniformes cambian, pero la vileza sigue aumentando, y ante la negación de la realidad aparece la posibilidad del suicidio, porque nada tiene sentido. Cuando el superviviente cuenta, el que escucha, necesariamente, interpreta, y aparece entonces el absurdo, y ante el absurdo se pone en marcha el poderoso mecanismo de la negación. Kafka expresó este proceso mejor que nadie.

Sólo los muertos pueden tener razón. Edith Bruck, escribió esto en uno de sus poemas: «Nacer por casualidad, nacer mujer, nacer pobre, nacer judía es demasiado para una sola vida».